

PROPUESTAS PARA EL AULA

es una colección destinada a docentes, integrada por un conjunto de cuadernillos que presentan actividades correspondientes a las distintas áreas disciplinares y a los distintos ciclos de enseñanza.

Las actividades han sido diseñadas a partir de una selección de contenidos relevantes, actuales y, en algunos casos, contenidos clásicos que son difíciles de enseñar.

Las sugerencias de trabajo que se incluyen cobran sentido en tanto sean enriquecidas, modificadas o adaptadas de acuerdo a cada grupo de alumnos y a los contextos particulares de cada una de las escuelas.

Índice

Introducción	2
Propuestas didácticas	
Nº 1: La acción humana De animales... y de humanos	5
Nº 2: Motivos, medios, fines y consecuencias ¿Cómo logro lo que quiero?	8
Nº 3: Condiciones del diálogo ¿Quién tiene la razón?	11
Nº 4: Función de las normas Acuerdos para trabajar en la escuela	14
Nº 5: Gustos y preferencias Nuestros gustos en el aire	17
Nº 6: Diversidad cultural ¡Qué común es ser diferente!	19
Nº 7: Derechos del niño ¿Qué significa tener derechos?	22
Nº 8: La acción colectiva responsable Cuéntame tu juego... y jugaremos	25
Nº 9: La solidaridad y la acción comunitaria Yo necesito, tú necesitas, ¡nosotros necesitamos!	28



Por qué Formación Ética y Ciudadana es un capítulo de los CBC?

Todas las escuelas brindan algún tipo de educación en valores. Las acciones y actitudes de los docentes, los actos escolares, la aplicación de sanciones, los reglamentos transmiten, indefectiblemente, algunas pautas valorativas. Tal razón puede inclinarnos a suponer que los CBC de Formación Ética y Ciudadana son transmitidos *de hecho*. Sin embargo, la introducción explícita de los mismos durante el ciclo escolar permite:

- recuperar prácticas que se dan en las escuelas pero que no habían sido debidamente legitimadas dentro de los diseños curriculares;
- proponer criterios para que la formación ética y ciudadana no quede librada al arbitrio de cada docente en particular;
- sistematizar la enseñanza de los contenidos propios del área, contenidos que en muchos casos han sido abordados sólo de forma esporádica o espontánea;
- conformar un área que incorpore los denominados contenidos transversales (educación para la paz, para la salud, para el consumidor, ambiental, vial).

¿Cuáles son algunos de los propósitos de Formación Ética y Ciudadana?

Uno de los propósitos esenciales es formar ciudadanos capaces de participar en una sociedad pluralista y democrática. La democracia y el pluralismo exigen de todos nosotros una actitud de respeto y reconocimiento de las diferencias individuales, grupales y culturales, de acuerdo con la Constitución Nacional y los Tratados y Pactos que, luego de la Reforma de 1994, han adquirido rango constitucional.

Si la intención es formar ciudadanos reflexivos, críticos y autónomos, el modo de transmitir los valores que deben ser compartidos por todos es contrario al adoctrinamiento o la inculcación, modalidades que han sido comunes para la educación moral tradicional. Por el contrario, se pretende que los estudiantes incorporen esos valores de manera consciente reconociendo la necesidad de comprometerse con ellos para su defensa.

Para lograr estas propuestas la escuela debe comprometerse a brindar herramientas para que los alumnos sean capaces de elaborar juicios morales y juicios políticos acerca de la realidad en la que viven y generar en ellos el compromiso necesario para la construcción de proyectos comunes dentro del marco que ofrece la vida en democracia. Por estas razones, se ocupa del desarrollo y del ejercicio de la argumentación, el diálogo y la participación.

¿En qué se diferencia Formación Ética y Ciudadana de la educación cívica tradicional?

La educación cívica tradicional ha tenido como uno de sus objetivos que los estudiantes "conozcan" las normas constitucionales. En algunos casos, se ha pretendido la memorización de dichas normas sin conexión alguna con el contexto social e histórico. La educación cívica (en sus distintas variantes) se redujo a ser una transmisión de información que, incluso, durante períodos dictatoriales. En estos períodos, la disociación entre el estudio de la norma y los hechos llegó a su máxima expresión, impidiendo una mirada crítica sobre lo que ocurría.

Formación Ética y Ciudadana, en cambio, es una propuesta que sólo adquiere validez dentro de un sistema democrático. No se puede concebir una formación ética y ciudadana en un sistema en el que la persona no sea considerada un ser libre, un ser capaz de elegir y desarrollar su plan de vida, capaz de opinar y desarrollar su juicio crítico, de determinarse, de participar de la creación de normas y de la deliberación sobre la toma de decisiones públicas. En este sentido, no alcanza con el conocimiento de normas. La transmisión dogmática de las normas impide el análisis crítico y una visión dinámica del derecho y de la realidad política.

¿Existen diferencias entre formación ética y formación moral?

Desde el punto de vista etimológico, las palabras 'ética' y 'moral' se refieren a los hábitos y las costumbres. Aunque en el uso cotidiano aparecen como sinónimos, proponemos algunas diferencias para su tratamiento disciplinar en la escuela:

- *la moral* puede definirse como el conjunto de normas, valores y costumbres que rigen en un grupo (ya sea éste social, cultural, étnico, religioso). Siguiendo esta definición, en una determinada sociedad pueden convivir morales diversas.
- *la ética* puede definirse como una reflexión sobre el origen, la articulación y el fundamento de los conjuntos de normas, valores y costumbres de los grupos humanos. Por ejemplo, la ética se pregunta por qué ciertas normas nos parecen justas o por qué algo es considerado valioso.

Esta distinción es útil para entender el carácter peculiar de la formación *ética*. La formación ética pretende brindar a los alumnos herramientas para que sean capaces de: analizar críticamente, fundamentar conductas propias y ajenas, reflexionar sobre el sentido y funcionalidad de las normas, argumentar a favor y en contra de posturas valorativas diversas, debatir con el fin de explicitar las diferencias e indagar el modo de llegar a acuerdos posibles para la acción colectiva.

¿Qué distinciones se pueden efectuar entre los valores?

La convivencia armónica entre los grupos que conforman una sociedad pluralista sólo es posible en el marco de un conjunto básico de valores compartidos. Estos *valores compartidos* son los valores propios de una democracia y conforman una "moral mínima" que trasciende las particularidades grupales, étnicas, religiosas, políticas. Por ejemplo, la no discriminación, la tolerancia, el reconocimiento del otro, el respeto por las reglas de juego de la democracia, la renuncia a las manifestaciones violentas para imponer las propias ideas.

A su vez, existen valores no compartidos (que podríamos llamar *controvertidos*) que son legítimos pues no son contradictorios con los valores propios de esa moral mínima o básica. Así, por ejemplo, existen en una sociedad pluralista distintas creencias religiosas, ideologías políticas, posturas estéticas, gustos, preferencias, costumbres.

Las diferencias se tornan ilegítimas cuando son contradictorias con los valores compartidos. Por esta razón, podemos denominarlas *contravalores*. Son contravalores aquellos que violan los derechos de las personas. Por ejemplo, las posturas racistas, discriminatorias, xenófobas o las realidades sociales excluyentes (el hambre, la miseria, la ausencia de condiciones dignas de existencia).

¿Qué posturas deben asumir la escuela y los docentes frente a los distintos tipos de valores?

Si aceptamos la clasificación descrita, podemos afirmar que la escuela debe proponerse transmitir los llamados *valores compartidos* y mantenerse neutral sobre los *valores controvertidos*. Desde esta perspectiva, el docente no debe intentar que sus alumnos piensen como él sobre cuestiones políticas, estéticas o de otra índole. La neutralidad que debe sostener frente a diferentes posiciones legítimas no implica pasividad ni falta de interés. El docente puede tener una posición tomada sobre el tema en cuestión, pero, desde su función, no debe abusar del lugar de autoridad que le confiere su rol para intentar que los alumnos piensen como él. Ser neutral no significa desentenderse de las cuestiones controvertidas. Por el contrario, un objetivo de Formación Ética y Ciudadana es que se habiliten espacios para que el estudiantado pueda mostrar sus diferencias y debatir sobre ellas en un marco de tolerancia y respeto. Es necesario que el docente brinde a todos las mismas posibilidades para exponer sus posturas y para acceder a información pertinente con el fin de defender sus puntos de vista. En caso de que exponga acerca de una cuestión sobre la que existe controversia, será entonces necesario que presente las diferentes posiciones, con equilibrio, sin contaminar su exposición con sus propias ideas. La recomendación de neutralidad tiene como fin que los estudiantes lleguen por sí mismos a sus propias conclusiones. La opinión del docente puede darse a conocer en el momento oportuno pero bajo la condición de que sea expresada como lo que realmente es: una opinión no sustentada por su posición institucional sino por argumentos racionales.

¿Cuándo se enseña Formación Ética y Ciudadana?

La existencia de Formación Ética y Ciudadana como área indica que sus contenidos no deben ser abordados de forma esporádica sino de manera sistemática. En primer lugar, existe un núcleo de contenidos específicos que merecen un tiempo y espacio propios para su enseñanza. Entre ellos, podemos mencionar el diálogo argumentativo, los aspectos morales de la acción humana y el estado de derecho. En segundo término, se puede reconocer la presencia de contenidos de Formación Ética y Ciudadana durante el desarrollo de los contenidos de otras áreas. Temas como las transformaciones socioeconómicas o la conquista de América (Ciencias Sociales) o las variedades lingüísticas (Lengua) ofrecen oportunidades para incluir el tratamiento de problemas de Formación Ética y Ciudadana. Asimismo, durante la vida cotidiana, tanto en la escuela como en la comunidad, se presentan permanentemente situaciones que pueden ser puntos de partida para la transmisión sistemática de algunos contenidos del área. Es el caso de la resolución de conflictos grupales, la necesidad de practicar la toma de decisiones o la participación en acciones comunitarias.



DE ANIMALES... Y DE HUMANOS

En el capítulo destinado a Formación Ética y Ciudadana de los Contenidos Básicos Comunes para la EGB, se encuentra, con el propósito de desarrollar durante el primer ciclo, el siguiente contenido conceptual: *El actuar humano y su diferencia con el comportamiento animal*. Consideramos que este contenido es fundamental, pues a través de él se presenta una de las principales diferencias que se pueden establecer entre los seres humanos y los animales. Esta diferencia reside en el hecho de que los seres humanos son seres libres y que, precisamente, es la libertad la que permite diferenciar la conducta del hombre de todo lo que sucede de modo necesario e irremediable. Por esta razón, este contenido es un fundamento para el área, pues no puede concebirse una formación ética si no se admite previamente que el hombre es un ser libre y que, consecuentemente, sus acciones son susceptibles de calificación moral.

La acción humana está condicionada pero no está absolutamente determinada por la naturaleza ni por el contexto social. El ser humano no elige, por ejemplo, el lugar o la época en la que nace. Tampoco elige padecer enfermedades. Sin embargo, es capaz de responder de diversas maneras ante todo lo que le sucede a lo largo de su vida. Y esas respuestas son libres, ya que el ser humano no está obligado a actuar de una manera única ante una situación determinada. Esta libertad se manifiesta, de modo más notorio o más perceptible, en las expresiones culturales que evidencian una gran variedad de maneras de responder y actuar ante diferentes circunstancias y, además, en la multiplicidad de opciones que posean y desarrollen para la resolución de un problema o para la satisfacción de una necesidad o de un deseo.

Por otro lado, la comunicación simbólica que establece con sus semejantes también caracteriza al ser humano. Esta comunicación permite el diálogo, la reflexión y la cooperación. Todas estas nociones son conceptos clave en la estructuración del área y se constituyen en ejes para la articulación de sus contenidos.

Propósito

Esta propuesta intenta favorecer que los alumnos puedan distinguir las características de las acciones libres del ser humano en contraposición con los comportamientos animales. La posibilidad del individuo de responder de diversas maneras ante los desafíos del medio está estrechamente relacionada con sus creaciones culturales y con la construcción de una estructura simbólica común que le permita comunicar intenciones, realizar acuerdos, manifestar pareceres y sentimientos. Este tipo de construcción es el fundamento del diálogo, la reflexión y la cooperación.

Desarrollo de la actividad

La tarea comenzará, cuando usted les pida a los niños que se sienten en el piso formando un círculo. Luego, usted se ubicará en el centro de la ronda y les mostrará varias láminas donde podrán observar diversas ilustraciones de paisajes rurales y urbanos, con piedras, plantas, animales y personas en diversas situaciones, construcciones de animales (colmenas, cuevas, nidos) y producciones humanas (diferentes tipos de fábricas, puentes, casas, herramientas y diferentes tipos de objetos, como sillas, zapatos, libros, esculturas, jardines, viñedos, teatros y naves, entre otros). Los niños mirarán las imágenes mientras usted los incentiva para que se las pasen entre sí y para que vayan realizando comentarios sobre las cosas que observan. Después de comentar libremente entre todos lo que están viendo, usted les solicitará que realicen distinciones y que busquen determinadas particularidades en las láminas. A continuación le presentamos un desarrollo de la actividad.

Los niños identificarán aquellas láminas en las que aparecen los lugares donde viven los animales y aquellas en las que aparecen los lugares donde viven los seres humanos. Luego les preguntará qué encuentran en cada una de ellas: ¿cómo son los lugares?, ¿todos los animales construyen "casas"?, ¿cómo son esas construcciones?, ¿recuerdan algunas otras "casas" que no estén entre las que hallaron en las láminas? Y, para el caso de los seres humanos: ¿cómo son los lugares donde viven las personas?, ¿los seres humanos construyen viviendas?, ¿cómo son?, ¿siempre habrán sido iguales?, ¿recuerdan haber visto otras viviendas diferentes de las que se ven en las láminas?

Luego, los niños tendrán que analizar aquellas láminas en las que puedan observar cómo se alimentan los animales, para comentar: ¿qué hacen los distintos animales para conseguir alimentos? y aquellas en las que puedan observar de qué modo se alimentan los seres humanos, para comentar: ¿qué hacen para conseguir alimentos, de qué manera los cocinan, los guardan, etc.? ¿Acaso recuerdan haber visto otros animales y su manera de alimentarse y otros seres humanos y sus modos de cocinar, conservar los alimentos, etc.?

A continuación, identificarán las láminas en las que aparezcan otras construcciones humanas: herramientas, carros, iglesias, estatuas, fábricas, instrumentos musicales, canchas de fútbol, etc. Y usted les preguntará: ¿podemos encontrar construcciones o actividades semejantes entre los modos de habitar y de alimentarse de los animales?

Por otro lado, usted puede aprovechar las situaciones de las láminas donde hay personas conversando para señalar la relación entre diálogo y comunidad, y sus diferencias con la comunicación animal. Las construcciones y los trabajos le permitirán reflexionar sobre los acuerdos que fue necesario establecer para llevarlos a cabo y sobre su *diversidad*, una cualidad absolutamente diferente de la repetición que caracteriza a las construcciones animales. Reflexionando sobre estos contenidos usted podrá preguntar a sus alumnos: ¿por qué los animales no pueden variar sus producciones?, ¿por qué repiten sus conductas?, ¿podrían ellos actuar de otra forma?, los animales ¿realizan acuerdos para actuar?

Cierre de la actividad

Para finalizar la actividad, le sugerimos que realice en el pizarrón un cuadro encabezado por la pregunta *¿Qué hacen?* y que lo divida en dos columnas: una de ellas se titulará "animales" y la otra "seres humanos". Este cuadro se irá completando con lo que los chicos vayan aportando a partir de lo trabajado en las láminas y con todos los ejemplos que recordaron y que no figuraban en las ilustraciones. A esta actividad, también puede sumarse la confección grupal de algún dibujo, pintura o colage, donde los niños ilustren lo que respondieron. Una vez terminados, los trabajos pueden reunirse en una cartelera junto con el cuadro (que puede, por ejemplo, transcribirse a una lámina).

Mediante esta actividad los alumnos habrán iniciado la reflexión sobre el concepto de la acción humana como acto libre y no como resultado de un determinismo natural. Y, al mismo tiempo, usted los habrá introducido en aquella cualidad que marca de modo más notorio tal diferencia: las creaciones culturales. Durante esta primera etapa de construcción de conceptos tales como "libertad" y "determinismo", el propósito no es intentar que los alumnos logren definirlos, sino que –básicamente– ellos identifiquen las representaciones de sus significados.

Sugerencias

Para complementar esta actividad, usted podrá brindar información a sus alumnos para continuar la reflexión, bajo la forma de una narración como la que aquí le presentamos.

El lobo gris

¿Cómo se comportan los lobos con sus cachorros?

La mamá loba amamanta a sus cachorros hasta los cuatro meses. Durante ese tiempo el padre sale a cazar solo y trae a su compañera parte de la presa. Una vez destetados los cachorros, la loba acompaña al lobo durante la cacería, a fin de poder satisfacer el creciente apetito de sus crías. Cuando matan a la presa en un lugar muy distante, comen hasta quedar satisfechos y, ya de regreso en la guarida, regurgitan el alimento para que coman los cachorros.

Durante el día, el lobo se echa en un sitio desde donde domina la guarida y puede vigilar alrededor para avisar a los suyos en caso de peligro.

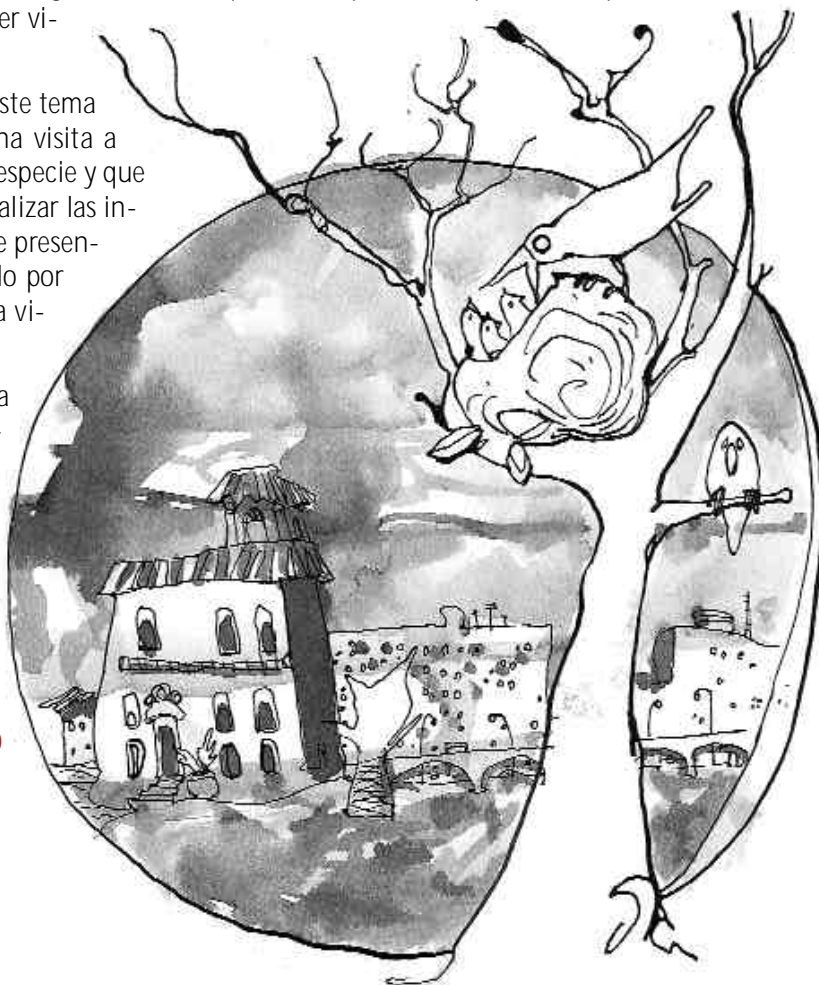
¿Cómo se comportan los lobos durante la caza?

Al descubrir un venado, dos o más lobos se separan del resto de la manada. Entonces, mientras un lobo acosa al animal, los demás se dispersan estratégicamente para cortar el paso y obligarlo a correr en círculos hasta que lo rinde el cansancio. En ese momento, la manada lo derriba saltándole al cuello, a la grupa y a las patas traseras. Es sorprendente cómo los lobos se ayudan entre sí durante estas cacerías.

Después de completar su relato, podrá indagar sobre diferentes aspectos de la conducta animal a través de preguntas como las siguientes: ¿por qué creen ustedes que el lobo gris se comporta de la manera que esta narración lo describe?, ¿cómo lograrán ser tan organizados para cazar a sus presas?, ¿podrían comportarse de otro modo?, ¿ustedes creen que la loba podría no querer acompañar al lobo?, o que el lobo ¿podría no querer vigilar la guarida?, ¿por qué?

Otra posibilidad para el desarrollo de este tema podría ser una experiencia directa: una visita a un lugar que sea el hábitat de alguna especie y que les permita a usted y a sus alumnos realizar las indagaciones propuestas. El relato que le presentamos también podría ser reemplazado por un breve documental en video sobre la vida animal.

Finalmente, tenga en cuenta que esta actividad, que *introduce* la construcción de la noción de libertad en oposición a la de determinismo mediante la distinción entre la acción humana y el comportamiento animal (y los hechos naturales en general), puede servir como base para transitar hacia la construcción de la noción de *moralidad*, un tema que se desarrollará en la Propuesta N° 2, **¿CÓMO LOGRO LO QUE QUIERO?**



¿CÓMO LOGRO LO QUE QUIERO?

Cuando los seres humanos realizan acciones, utilizan medios para lograr objetivos o fines. Esta relación entre fines y medios no es una relación instintiva o mecánica. El sujeto de esta acción es, básicamente, libre, y realiza la acción de modo ineludible en convivencia con otros sujetos. Por lo tanto, no puede desentenderse de su responsabilidad ante las consecuencias que hayan sido previsibles y afecten a otros. La libertad es el fundamento de la moral y se vincula de modo esencial con la dimensión social e histórica. Vivir humanamente es *convivir* en un momento determinado de una sociedad determinada. Ser *libre* es, entonces, serlo en *situación*, no en el vacío ni solo entre cosas, sino en una circunstancia donde, fundamentalmente, hay *otros* seres humanos.

En la relación entre medios y fines nuestros semejantes entran en juego de modo esencial. Por esta razón, nuestra acción puede perjudicarlos o beneficiarlos, herirlos o ayudarlos, humillarlos o estimular su autoestima. Esto significa que no podemos evitar, entonces, tener en cuenta en los fines que nos proponemos, cuáles serán los medios considerados para alcanzarlos y cuáles serán los resultados o las consecuencias previsibles, pues está bajo nuestra responsabilidad el modo cómo éstos afecten a los demás.

Propósito

La siguiente actividad se propone: ejercitar la distinción entre medios y fines de la acción humana, sus relaciones posibles, la distinción entre fines o intenciones y consecuencias no previsibles, y la noción de responsabilidad ante los resultados previsibles. Teniendo en cuenta como objetivo de la actividad estas distinciones, usted podrá facilitar una reflexión básica, mediante el diálogo referido a las situaciones cotidianas, reales o verosímiles, para generar su posterior reconocimiento y, eventualmente, para que los alumnos la consideren respecto de sus propias acciones. Las dimensiones trabajadas durante el desarrollo de estos contenidos son esencialmente actitudinales y procedimentales, sin embargo, usted podrá observar que comienzan a configurar las bases perceptivas, prácticas y afectivas para su posterior trabajo conceptual.

Desarrollo de la actividad

La tarea comenzará cuando usted introduzca, mediante una exposición dialogada que abunde en preguntas y ejemplos, las características elementales de la relación entre medios y fines en la naturaleza y sus diferencias básicas en el ser humano. La libertad y la convivencia, así como la intencionalidad y la responsabilidad, son las nociones que le sugerimos desplegar desde un lenguaje claro y sencillo. El problema de la responsabilidad ante los resultados no queridos o no previstos, la consideración de la previsibilidad de las consecuencias, el modo y el grado en que pueden afectar a los demás son cuestiones que tendrá que ir desarrollando ante los niños. En pocas palabras, usted deberá exponer mediante ejemplos: los problemas (clásicos) de si el fin justifica los medios, de los modos en que los medios pueden desvirtuar el fin o de cómo las buenas intenciones muchas veces desembocan en resultados no queridos.

Con este objetivo, sería provechoso que les presente a sus alumnos breves situaciones en las que un sujeto realiza una acción o toma una decisión. Luego, a partir de preguntas pertinentes, los alumnos podrán, mediante discusiones y reflexiones, distinguir los fines de la acción, sus motivos e intenciones, cuáles han sido los medios elegidos, las consecuencias previsibles pero no consideradas, las consecuencias imprevisibles y si hubo o no responsabilidad por parte del sujeto que actúa. A continuación, le presentamos algunas posibles situaciones para que usted pueda trabajar con sus alumnos.

Situaciones de análisis

- El gerente de una fábrica de productos lácteos realiza una importante donación de leche en polvo para personas que han sido damnificadas por una inundación. De ese modo, promociona sus productos y, a la vez, queda eximido del pago de algunos impuestos.
- Un empleado de oficina, al enterarse por la radio de la inundación que ha afectado a numerosas familias de una región carente de recursos, lleva algo de ropa, frazadas, latas y leche en polvo a una de las direcciones sugeridas por un llamado a la solidaridad que ha realizado una organización asistencial.
- Pedro ve que Adrián, un compañero del grado, está muy nervioso porque no hizo una tarea que era obligatoria para ese día. Entonces, le pasa la suya, ya resuelta, para que se la copie.
- Un médico cirujano sabe que la operación que ha de realizar a un paciente es muy riesgosa pero necesaria, de acuerdo con el diagnóstico de varios especialistas consultados. Decide, entonces, llevarla a cabo.
- Juan tiró el cuaderno de Manuel. El cuaderno cayó justo sobre la cabeza de una nena de preescolar, que se puso a llorar. Manuel lo fue a buscar y trató de calmar a la nena. La directora lo vio y lo llevó a la Dirección. Un grupo de compañeros amenaza a Juan para que diga la verdad porque, si no, lo van a sancionar a Manuel.
- El papá de Luis, que va a todos los entrenamientos en los que el equipo se prepara para el intercolegial, dice que tenemos que ganar, cueste lo que cueste y sea como sea.
- Ella tiene un pelo hermoso, largo hasta la cintura. Él es muy elegante y cuando le preguntan la hora saca ceremoniosamente del bolsillo de su chaleco un antiguo reloj de oro, que es el único recuerdo que le quedó del padre. Ella siempre quiso un alfiler de plata para recogerse el pelo y lucirse junto a él cuando los invitaran a una fiesta. Él siempre quiso una cadena de oro para su reloj. Ella y él se quieren desde que se conocieron. Siempre fueron muy pobres, a pesar de haber trabajado mucho los dos. Hoy es su aniversario de casados. Ella le regala una cadena de oro y él, un alfiler de plata para el pelo. Pero ahora ella tiene el pelo corto y él ya no tiene el reloj en el bolsillo de su chaleco.

A partir de alguna de estas situaciones, usted podrá preguntar, para cada caso en particular, por los motivos, los fines, los medios y los resultados de las decisiones y acciones de los personajes. Por ejemplo:

- ¿Por qué el empresario decide donar productos lácteos?, ¿qué lo mueve a hacerlo: la compasión, la ambición?, ¿qué objetivos tiene en mente al actuar así?, ¿qué resultados obtiene?, ¿es responsable de estos resultados? ¿qué diferencias se pueden establecer entre la acción del empresario y la donación realizada por el empleado?
- ¿Qué lleva a Pedro a actuar de esa manera?, ¿qué fin se propone?, ¿qué medios utiliza para llegar a ese fin?, esos medios ¿son correctos?, ¿por qué?, ¿qué resultados se pueden prever de esa acción?, ¿qué otras consecuencias se pueden prever?, ¿Pedro es responsable de esos resultados y consecuencias?
- ¿Cuál es el fin que se propone el cirujano?, ¿cuáles son los medios que piensa utilizar para llegar a ese fin?, esos medios ¿son apropiados y justificados?, ¿por qué? Si los resultados no son los esperados, ¿el cirujano es responsable por esos resultados?, ¿por qué?
- ¿En qué consistió la acción de Juan?, ¿por qué motivos piensan que realizó esa acción?, ¿acaso pudo prever las consecuencias producidas por su acción?, ¿ustedes creen que es responsable de esas consecuencias?, ¿por qué? Por otro lado, ¿cuáles son los fines que se proponen sus compañeros?, ¿cuáles son los medios que utilizan?, ¿Ustedes están de acuerdo con la utilización de esos medios?, ¿por qué?
- ¿Qué piensan acerca de lo que dice el papá de Luis?
- ¿Cuáles son los motivos de las acciones de los dos personajes de nuestro relato?, ¿cuáles son los resultados?

Cierre de la actividad

Cuando usted y sus alumnos hayan conversado en profundidad sobre los interrogantes planteados, proponga a los niños que se reúnan en pequeños equipos para que, teniendo en cuenta los ejemplos y el trabajo de discusión y reflexión ya realizados, recuerden o imaginen otros ejemplos, para discutir y reflexionar sobre ellos de modo similar. Luego, podrán escoger, entre los ejemplos iniciales y los nuevos, aquellos que más les interesaron y hacer dibujos que los expresen. Finalmente, usted podrá realizar una puesta en común de lo elaborado por los equipos y, entre todos, podrán armar una cartelera con los dibujos realizados.

Sugerencias

Sería sumamente provechoso que usted elabore una síntesis que relacione los resultados de las discusiones y reflexiones sobre los ejemplos de la actividad y lo trabajado por los equipos con su exposición dialogada inicial. Si así lo decide, será conveniente mantener como ejes las nociones mencionadas al principio, para que la discusión no se desvíe demasiado de la problemática abordada por la actividad.

Por otro lado, frases parecidas a las presentadas en algunas situaciones ("hay que ganar cueste lo que cueste"), que los chicos recuerden haber oído en la calle, en la casa, en la televisión o en la escuela, o bien, que puedan inventar, también pueden ser parte de la reflexión y del trabajo de los equipos.



¿QUIÉN TIENE LA RAZÓN?

El diálogo se presenta en situaciones de comunicación donde se presentan dos interlocutores y también en grupos, mediante el debate, con el fin de conocer distintas posiciones o puntos de vista frente a un tema. La deliberación, por su parte, es una manifestación del diálogo donde el grupo busca tomar una decisión.

En esta propuesta se intentará promover el potencial del diálogo como un procedimiento y, a la vez, como un valor en sí mismo. Porque es un medio que promueve el respeto por el otro y la autonomía de cada sujeto. Y porque es, además, un valor propio de una sociedad que se desenvuelve dentro de un sistema democrático. Gracias al diálogo ha sido posible la existencia y el desarrollo de la sociedad civilizada. A través del diálogo se pueden conocer las necesidades y los intereses, sentimientos y deseos de los distintos individuos y grupos, para construir a partir de ellos los acuerdos necesarios para que la convivencia resulte lo más satisfactoria posible para todos. El diálogo se diferencia de la mera conversación de la vida cotidiana, porque requiere el ejercicio de un pensamiento reflexivo y estructurado. La mayoría de las personas practica el intercambio conversacional durante su interacción cotidiana con los demás. Pero, a diferencia de la conversación, el diálogo no se aprende espontáneamente, sino que, por el contrario, requiere de una propuesta deliberada, de ejercitación y esfuerzo. Por este motivo, es de vital importancia que el ejercicio de sus cualidades se desarrolle en el ámbito de la escuela.

Propósito

La actividad que se propone a continuación busca crear una situación de diálogo, donde los alumnos (insertos en ella) puedan ir descubriendo el valor intrínseco de este tipo de intercambio para hacer conocer sus opiniones y puntos de vista. Esta actividad permite hablar del contenido conceptual procedimental "diálogo" a través del diálogo mismo identificando sus condiciones: toda situación de diálogo presenta una cuestión problemática que la estructura y le da sentido; es necesario estar dispuesto a autocorregirse en función de las razones expuestas por algún interlocutor; todos los participantes se encuentran en una posición de igualdad al desarrollar el diálogo.

Desarrollo de la actividad

Usted tendrá que proponer a sus alumnos un juego: tres chicos se vendarán los ojos y luego se les alcanzará un objeto que cada uno podrá palpar parcialmente (por ejemplo, si se trata de un oso de peluche, a uno se le permitirá tocar las orejas; a otro, las patas y a otro, sólo la panza). Cada uno tendrá que decir qué es lo que cree tocar y cuáles son las razones que lo llevan a esa suposición. Y, también, se reconocerá el mérito de aquel chico que logre identificar el objeto. Tenga en cuenta que la elección del objeto es importante: no debe ser un objeto fácilmente reconocible, porque el juego perderá sentido y ya no podrá aprovecharse para los propósitos de la actividad.



Condiciones del diálogo

Luego, se reiterará el juego con una o dos ternas más de alumnos, siempre con un objeto diferente. Al finalizar el juego, usted incentivará que entre todos los chicos comenten qué cosas observaron y qué fue en cada caso lo que pasó.

Luego de los comentarios, usted deberá relatar a los niños la historia de los tres sabios ciegos que le presentamos a continuación.

Los tres sabios

Había una vez tres sabios. Y eran muy sabios. Aunque los tres eran ciegos. Como no podían ver, se habían acostumbrado a conocer las cosas con sólo tocarlas.

Entonces, un día llegó al pueblo un circo que llevaba un gran elefante blanco. Era tan extraordinario que la gente no hacía más que hablar de él. Los tres sabios también quisieron conocer al elefante. Se hicieron conducir hasta el lugar y pidieron permiso para poder tocarlo. Como el animal era muy manso, no hubo ningún inconveniente en que lo hicieran.

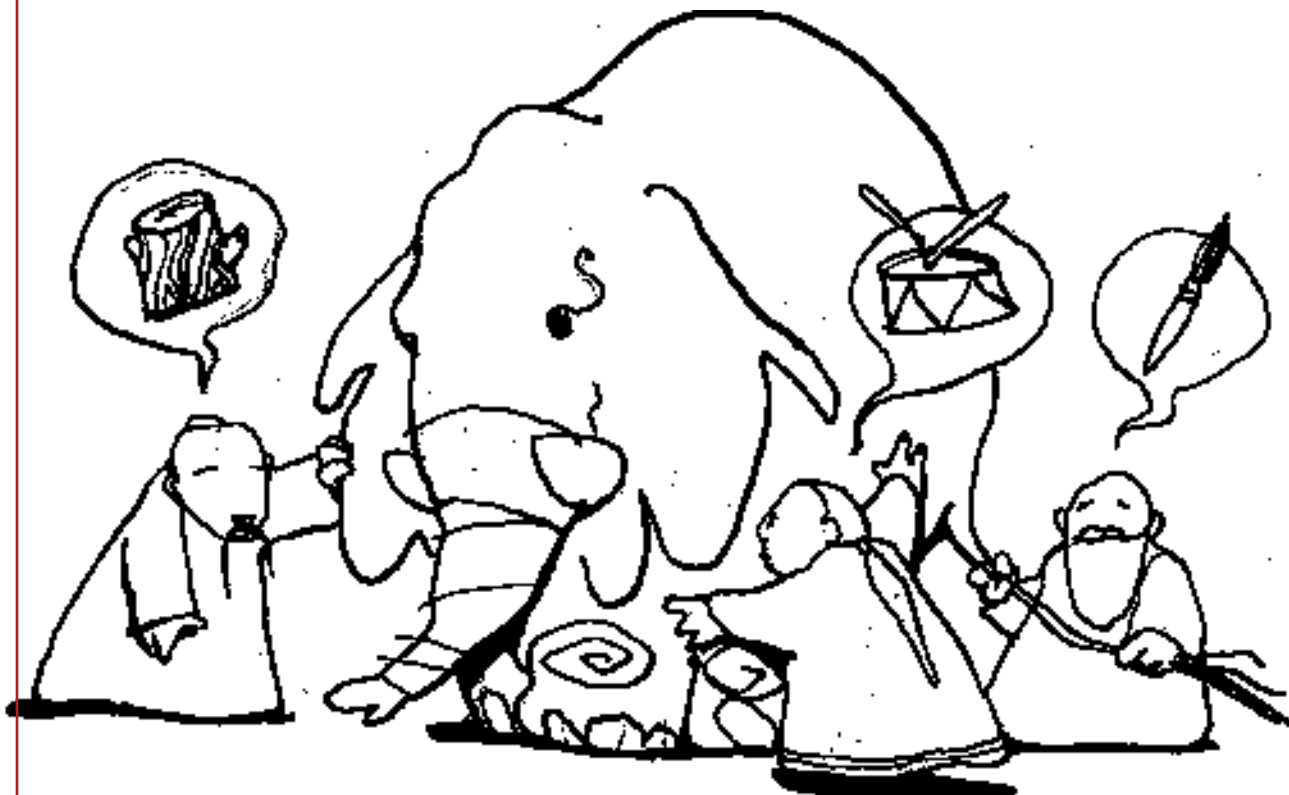
El primero de los tres estiró sus manos y le tocó la cabeza. Sintió bajo sus dedos las enormes orejas y luego los dos tremendos colmillos de marfil que sobresalían de la boca, bastante más pequeña. Este sabio quedó tan admirado de lo que había conocido que inmediatamente fue a buscar a los otros dos y les dijo: -El elefante es como un tronco, cubierto a ambos lados por dos frazadas, y del cual salen dos grandes lanzas frías y duras.

Cuando le tocó el turno al segundo sabio, sus manos tocaron al animal en la panza. Trataron de rodear su cuerpo, pero era tan alto que no alcanzaba a abarcarlo con los dos brazos abiertos. Luego de mucho palpar, decidió también él contar lo que había aprendido y, entonces, dijo: -El elefante se parece a un gran tambor colocado sobre cuatro gruesas patas y está todo forrado de cuero con el pelo para afuera.

Por último, el tercer sabio agarró al animal justo por la cola. Se colgó de ella y comenzó a hamacarse como hacen los chicos con una soga. Como esto a la bestia le gustaba, estuvo largo rato divirtiéndose en medio de las risas de todos. Cuando dejó el juego, comentó lo que sabía y, entonces, afirmó: -Yo sé muy bien lo que es un elefante. Es una cuerda fuerte y gruesa que tiene un pincel en la punta. Sirve para hamacarse.

Resulta que cuando volvieron a su casa y comenzaron a conversar entre ellos sobre lo que habían descubierto acerca del elefante no se podían poner de acuerdo y terminaron peleándose.

Cuento tradicional oriental



Al terminar la narración, usted organizará un diálogo para reflexionar sobre su contenido e inter- vendrá para plantear algunos interrogantes que dinamicen el intercambio. Algunas preguntas de in- dagación podrían ser: ¿por qué se pelearon los sabios?, ¿alguno de ellos tenía razón?, ¿si cada sabio describía el animal de acuerdo con una parte y no con la totalidad del animal, por qué pretendían tener toda la razón?, ¿cuál era el problema?, ¿qué les parece que hacía cada uno de ellos mientras los otros daban sus explicaciones?

¿Por qué creen que los sabios no escuchaban con atención a los otros sabios?, ¿por qué ninguno de los tres trató de reconstruir la descripción del elefante teniendo en cuenta las descripciones de los demás?, ¿cómo podrían haber logrado una reconstrucción de la realidad más adecuada?, ser sabio ¿significará saberlo todo?

Luego del intercambio dialogal puede proponer a sus alumnos que imaginen otro final para la his- toria de los sabios y motivarlos para la tarea nuevamente a partir de preguntas del tipo: ¿qué otra cosa podrían haber hecho?, ¿en qué se parece esta historia a lo que pasó en el juego de las vendas?, ¿recuerdan alguna situación de diálogo donde se dieron cuenta de que estaban equivocados?, ¿pue- den contar alguna escena que se acuerden?, ¿qué sucede cuando en un diálogo no se escuchan unos a otros?, ¿para qué sirve escuchar con atención las razones que los otros exponen?, ¿en qué situaciones es necesario dialogar?

Cierre de la actividad

Será muy importante que al finalizar la actividad usted reconstruya con sus alumnos las ideas que se fueron expresando y que enuncie las conclusiones del tema. Además, le sugerimos que incentive a los chicos para que reflexionen sobre los siguientes conceptos:

- no siempre en un diálogo la "verdad" está en manos de alguno de los participantes, por el con- trario, es mucho más probable que cada uno posea una parte de ella;
- es importante que cada uno explique los argumentos que fundamentan su opinión y que escu- che y analice los argumentos de los demás para que se pueda llegar a una más adecuada recons- trucción de la realidad o a una conclusión válida para todos;
- la ausencia de visión, presente tanto en el juego como en el cuento, es una alegoría que ayuda a considerar que no estamos preparados para percibir la totalidad, para saberlo "todo", y que, por lo tanto, es necesario (y enriquecedor) tener en cuenta las opiniones de los demás.

Sugerencias

Como esta actividad depende del desarrollo incidental de un juego, existe la posibilidad de que no se alcance el propósito inicial o que se vuelva difícil llegar a las ideas deseadas. Si esto llegara a su- ceder, le recomendamos no forzar las conclusiones, sobre todo, si el recorrido no llevó a los chicos a vivenciarlas.

Por otro lado, cualquier ocasión en la que se presente un intercambio puede ser aprovechada como situación para la práctica del diálogo, si usted, al interesarse por su desarrollo, colabora con los ni- ños en la identificación de la problemática y fomenta la escucha atenta y respetuosa de las inter- venciones de cada uno. No obstante, será necesario planificar situaciones específicas como la desa- rrollada aquí, para asegurar el desarrollo de la capacidad de dialogar.

ACUERDOS PARA TRABAJAR EN LA ESCUELA

Una clase, para poder llevarse a cabo, requiere de ciertas condiciones mínimas y necesarias: un lugar, un docente y, al menos, un alumno. Además del espacio físico tiene que haber un espacio simbólico en el que puedan darse el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje. Para que exista la enseñanza y para que exista el aprendizaje será necesario, además, un acuerdo entre las partes. Este acuerdo puede ser tácito, impuesto por el contexto mismo o impuesto –de modo coactivo– por el docente y por la institución. Formación Ética y Ciudadana comienza cuando este acuerdo deja de ser tácito o impuesto y pasa a ser explícito y propuesto. Esta explicitación y esta propuesta activan la participación del alumno en el acuerdo mismo. Así, el acuerdo se vuelve real porque el alumno se siente parte protagonista de su construcción. Ahora, su disposición a aceptarlo ya no se debe al temor sino al compromiso.

Propósito

Esta propuesta tiene por objeto establecer con los alumnos acuerdos básicos para la tarea y explicitar pautas que ya forman parte de la escuela. La apropiación de la tarea escolar por parte de los niños constituye uno de los desafíos más importantes durante el Primer año. Muchas veces, la escuela da por supuesto que los alumnos conocen ciertos criterios o normas que permiten llevar a cabo la tarea. Sin embargo, los chicos que comienzan a cursar el Primer Ciclo no tienen un claro conocimiento de qué se espera de ellos y qué pueden esperar ellos de la escuela ni cuáles son sus derechos y sus obligaciones. A través de algunas actividades es posible ayudar a los alumnos a esclarecer la finalidad de la tarea escolar y a comprender algunas características normativas de la institución que hacen posible su desenvolvimiento cotidiano. Por supuesto, la construcción de acuerdos no se limita al primer año. Durante los siguientes años será necesario reafirmar acuerdos ya existentes y elaborar otros para la realización de tareas en distintos contextos y en diversas situaciones. La presente propuesta de actividades es una adaptación del trabajo realizado por el Equipo de Formación Ética y Ciudadana del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en su *Prediseño Curricular para el Primer Ciclo de la EGB*.

Desarrollo de la actividad

A continuación, le presentamos un ejemplo de desarrollo de la actividad a través de diferentes etapas.

- En primer lugar, usted puede incentivar un diálogo mediante el cual se pueda reflexionar sobre las expectativas que cada sector tiene sobre sí mismo y sobre los otros. ¿Qué esperan los docentes de los alumnos, los alumnos de los docentes, los alumnos de sus compañeros?, ¿con qué objetivo se va a la escuela?, ¿por qué concurrimos a una escuela y no a otra?, ¿qué cosas nos entusiasman?, ¿cuáles nos dan temor? Este diálogo puede además enriquecerse con la historia escolar de cada uno: los alumnos pueden llevar fotos y recuerdos del Nivel Inicial, contar anécdotas, señalar semejanzas y diferencias. Los chicos que han cursado el Nivel Inicial en otra escuela pueden contar su experiencia e impresiones sobre el cambio de institución. E, incluso, puede enriquecerse con sus propias anécdotas y algunos recuerdos de su paso por la escolaridad. Durante el desarrollo de este diálogo, usted encontrará más de una oportunidad para ir brindando información sobre la obligatoriedad de la escolaridad y para relacionarla con el derecho de los niños a recibir educación. Además, mediante su exposición podrá hacer hincapié en que toda la organización de la escuela debe servir para garantizar el cumplimiento de ese derecho.

- También podrá realizar entrevistas a directivos, otros maestros, alumnos mayores y al personal no docente de la escuela. Los chicos de Primer año, por ejemplo, pueden entrevistar a los de segundo preguntándoles: ¿qué aprendieron en primer año?, ¿qué les resultó más difícil de aprender?, ¿qué consejos nos darían?, ¿qué expectativas tenían cuando entraron a primer año?, ¿cuáles de esas expectativas se cumplieron?, ¿cuáles no?, ¿por qué? También es aconsejable que los chicos entrevisten al equipo de dirección y al personal no docente para que ellos les expliquen cuáles son sus funciones, qué esperan de los alumnos y qué les pueden ofrecer. De este modo, los niños conocerán a los adultos de la escuela y pueden saber a quién acudir ante diferentes necesidades.
- Otra parte de esta secuencia de tareas consiste en reflexionar juntos, a través del diálogo, sobre las normas y pautas que los integrantes de la escuela deberían respetar (en relación al uso de los espacios, los momentos de juego y de recreo, los momentos de trabajo, etc.). Con este fin, usted podrá elegir algunas preguntas que considere apropiadas para guiar el diálogo. A continuación le presentamos algunas posibilidades: ¿por qué es necesario respetar determinada norma?, ¿por qué no está permitido realizar determinada acción?, ¿por qué está permitido jugar en determinados momentos y no en otros?, ¿qué es lo que se puede hacer y qué es lo que no se puede hacer dentro de la escuela?, ¿cuál es la finalidad de las normas que rigen en la escuela? Como resultado del diálogo y de la información obtenida durante las entrevistas, usted podrá ir completando un cuadro como el que sigue con la ayuda de sus alumnos.

INTEGRANTES DE LA ESCUELA	LO QUE SE ESPERA QUE HAGAN	LO QUE ESTÁ PERMITIDO QUE HAGAN	LO QUE ESTÁ PROHIBIDO QUE HAGAN	LO QUE DEBEN HACER
Los directivos				
Los docentes				
Los alumnos				
El personal no docente				
Los miembros de la Cooperadora				

Será importante que, al presentar un cuadro como éste, usted muestre a los niños cómo todos los miembros de la institución están sujetos a normas y que ellas han sido definidas por diferentes acuerdos. Algunas de esas normas no son elaboradas en la escuela sino que se determinan en instancias superiores, otras son decididas por la dirección, otras surgen de acuerdos entre los directivos y los docentes y, finalmente, otras son el producto de acuerdos entre docentes y alumnos.

- La última etapa de la actividad será establecer acuerdos para trabajar en la escuela. En este caso, usted podrá orientar a los chicos para que señalen problemas y diversas situaciones de convivencia en el aula y en otros espacios escolares. Tenga en cuenta que, antes de la construcción conjunta de acuerdos, será necesario que los chicos comprendan la finalidad de la escuela y de la tarea escolar. Por otro lado, considere que las normas que se acuerden sólo tendrán sentido y funcionalidad en relación con el objetivo de crear condiciones necesarias para la convivencia y para la realización de las tareas de aprendizaje.

Cierre de la actividad

Una forma posible de cerrar esta actividad será la confección de afiches para exponer en el aula durante todo el año. En ellos se podrá mostrar la normativa fundamental de la institución, el cuadro con las obligaciones y los derechos de todo el personal de la escuela y, por último, los acuerdos a los que ha llegado el curso como resultado de la información obtenida, el análisis, la reflexión y el diálogo. Por supuesto, los acuerdos a los que los niños y usted han arribado quedarán sujetos a revisión y podrán ser rectificadas. Además, siempre será necesario que tanto los alumnos como usted realicen un seguimiento del cumplimiento de los acuerdos y de su funcionalidad. Es probable que en algún momento un acuerdo deje de cumplir su función debido a algún cambio en la situación del grupo o por algún otro motivo. En ese caso, será lógico decidir su caducidad y, si es necesario, reemplazarlo por otro.

Sugerencias

Para complementar la actividad propuesta, será importante que los alumnos tengan acceso a diversos documentos de uso frecuente en las escuelas. Uno de esos documentos, que interesa especialmente a los chicos, es el boletín de calificaciones. El docente podrá leerles un boletín de calificaciones explicando las partes y términos que lo componen. De este modo, los alumnos se enterarán de cómo serán evaluados y el docente tendrá la oportunidad de aclarar algunos aspectos concretos y el sentido de dicha evaluación.

Algunas de las actividades propuestas fueron pensadas para primer año, pero será posible adaptarlas a segundo y tercero, si no se han hecho con anterioridad. Por otro lado, usted evaluará cuáles de las actividades serán más apropiadas para desarrollar durante el inicio de cada año.



NUESTROS GUSTOS EN EL AIRE

Es bastante común que las diferencias que los niños manifiestan en sus gustos y elecciones den lugar a gestos de intolerancia o de rechazo. Por esta razón, es sumamente importante para el área de Formación Ética y Ciudadana abrir espacios para desarrollar el debate sobre las diferencias. El diálogo, la argumentación y la reflexión permiten construir un criterio para distinguir cuándo los gustos y preferencias conforman una pluralidad legítima y culturalmente enriquecedora y cuándo pretenden imponerse unilateralmente generando discriminación y violencia. Este intercambio de opiniones, motivos y razones se dirige a que los chicos desarrollen hábitos de tolerancia frente a la pluralidad cultural y que puedan reconocer y reflexionar sobre aquellos casos en los que se impone cierta tendencia cultural hegemónica.

Para desarrollar esta propuesta, hemos centrado el debate sobre la presencia cultural masiva de la televisión debido al particular interés que despierta en los niños. Pues es en este medio *representativo*, sensorial, imaginario, corporal, motriz y afectivo donde se articulan los gustos y las preferencias de muchos chicos. Los niños pueden pasar varias horas mirando programas de televisión y, en general, se trata de una experiencia aislada y pasiva en la que el niño suele estar, frente al aparato, solo, absorto y hasta *ausente*. Ante este panorama, la escuela, encargada de facilitar los aprendizajes básicos de lectura y de escritura y de formar al niño en la dimensión ética y ciudadana, no puede dejar de considerar los conocimientos que el niño adquiere mirando televisión. Además, no se debe olvidar que estos conocimientos son –estrictamente hablando y como ya hemos enunciado– *representaciones* que, durante el desarrollo de la EGB 1, se vuelven esenciales para el niño debido a la etapa evolutiva que atraviesa. Por lo tanto, le proponemos trabajar sobre los contenidos transmitidos por la televisión, abriendo espacios para la discusión, la reflexión y la argumentación.

La programación televisiva, debido a su diversidad, ofrece un terreno propicio para el abordaje de los problemas que surgen con respecto a los gustos y las preferencias. Asimismo, este tipo de trabajo permite un cambio de posición, del niño y de la escuela, respecto de la televisión como transmisora de valores. La reflexión sobre lo visto y lo sentido, la interacción durante la discusión y la participación activa de los niños, no sólo reflexiva y dialógica, sino también operativa e imaginativa, que intentaremos desarrollar durante la siguiente actividad, pueden contribuir a desplazar al niño de la soledad y de la pasividad que caracterizan al espectador televisivo.

Propósito

Esta actividad tiene como propósito tematizar y problematizar los gustos y preferencias de los chicos, a través del diálogo, la argumentación y el juego creativo. El análisis dialogado sobre las características de los programas que les gustan a los niños y sobre sus propios pareceres y sentimientos al respecto, busca fortalecer la identidad y la autonomía de cada uno de ellos frente a las influencias de la televisión. Este intercambio y análisis constituye un ejercicio de democracia y brinda varias herramientas para enfrentar las posibles intolerancias y manipulaciones. La actividad se propone, además, acentuar una actitud de apertura ante las diferencias de gustos, percibiendo cada preferencia como una ocasión para el intercambio y el crecimiento personal.

Desarrollo de la actividad

Le sugerimos abrir el diálogo con los niños a partir de algunas preguntas que, además, usted podrá escribir en el pizarrón para que los chicos tengan presentes. De este modo, los alumnos responderán todas o algunas de las preguntas voluntariamente y respetando sus turnos. Estas preguntas podrán referirse a diferentes tipos o géneros de programas y, en el diálogo, se expondrán las elecciones, el fundamento que cada uno tiene para la selección de sus programas y las opiniones de los demás.

Aquí le presentamos algunas preguntas posibles: ¿qué programa te gusta más?, ¿por qué te parece que es el que te gusta más?, ¿qué es lo que más te gusta de ese programa?, ¿y lo que menos te gusta?, ¿ves programas que no te gustan o que te gustan poco?, ¿por qué pensás que igual los ves?, ¿te gustaría hacer alguna crítica sobre los programas que más te apasionan?, ¿cuál?

Si usted observa que durante la charla aparecen críticas o comentarios descalificatorios por parte de algunos chicos frente a las preferencias de otros, podrá agregar preguntas como: ¿por qué no te gusta?, ¿viste alguna vez ese programa?, ¿es posible que a otro chico sí le guste?, ¿por qué?, ¿será posible que a otro chico no le guste tu programa favorito?, ¿por qué?

Después de haber contestado y discutido sobre estos temas, todos votarán por alguno de los programas mencionados mediante un sufragio anónimo y secreto: cada alumno escribirá el nombre del programa elegido en un papelito y lo pondrá en una caja que el docente previamente habrá colocado en alguna de las mesas. Cuando hayan realizado el escrutinio, usted abrirá un segundo diálogo, mediante preguntas similares a éstas: ¿te parece que por haber sido preferido por la mayoría de los chicos tal programa es el mejor?, ¿cómo te parece que sería un programa ideal?, ¿cómo te lo imaginás?, ¿por qué te parece que debiera ser así? Si ese programa existiera, ¿qué nombre le pondrías?, ¿cómo te parece que sería una programación ideal?

Cierre de la actividad

Para cerrar la actividad, le sugerimos que invite a sus alumnos a confeccionar una especie de cartilla que llevará por título "La televisión que nos gusta". En ella, incluirán dibujos y textos y programas favoritos e ideales, junto con un "compilado" de las propuestas televisivas del grado que, a su vez, circulará por los otros cursos y podrá recibir más opiniones y sugerencias. Si usted lo desea, también podrá formar una *Asociación de chicos televidentes* y, bajo el lema de "La televisión que nos gustaría", entre todos podrán desarrollar una actividad que tenga por objetivo enviar sugerencias a los canales de televisión para que éstos conozcan las opiniones, los gustos y las preferencias de los niños de su escuela.

Como cierre, será muy importante realizar un análisis de la programación creada por los chicos, destacando que en ella se ha dado lugar a las preferencias y los gustos de todos.

Sugerencias

Mediante procedimientos similares a los expuestos, usted podrá abordar determinados programas y discutir sobre los posibles criterios que pueden emplearse para juzgar si un programa es "malo" o de poca calidad.

Por otro lado, usted siempre deberá reforzar el concepto de que la pluralidad de gustos y de preferencias es positiva y enriquecedora y, en esta línea conceptual, podrá dedicarse a trabajar sobre cuáles son los prejuicios que se ponen de manifiesto: al rechazar un programa sin haberlo visto y sólo por hacerse eco de la opinión de algún amigo, al discriminar a un compañero porque ve tal o cual programa, porque le gusta este u otro conjunto de música o cantante o porque es hincha de determinado equipo de fútbol.

Del mismo modo, usted también podrá trabajar sobre los prejuicios de género, con preguntas del tipo: ¿acaso existen programas, tipos de música o actividades que "no pueden" gustar a las nenas y otros que "no pueden" gustar a los varones?

Por último, recuerde que en el terreno de los gustos y de las preferencias siempre deberá mantener una posición de neutralidad. Y, si usted manifiesta sus propios gustos y preferencias, siempre habrá de enfatizar que ellos no son más válidos que los de otros y que muchas veces su propio criterio le hace reconocer la calidad de un género musical, aunque su gusto personal se incline por otro.

¡QUÉ COMÚN ES SER DIFERENTE!

Los niños suelen expresar rechazo o tienen actitudes despectivas frente a aquello que ven como diferente. Esto significa que aproximarse de una manera positiva a la diversidad sociocultural que presentan los miembros del grupo de una clase es una actitud que requiere aprendizaje. La experiencia suele mostrar que el simple intercambio entre alumnos con puntos de partida culturales diferentes no resulta suficiente para incentivar actitudes y conductas respetuosas, solidarias y de integración positiva. Pero tampoco es posible lograr una convivencia enriquecedora desde la imposición de un "deber ser" de tolerancia que ignore o encubra los sentimientos de rechazo, ya que todas las actividades que se apoyan en lo declarativo sólo logran un compromiso formal y momentáneo. Por el contrario, será necesario reflexionar con los chicos sobre cuáles son los prejuicios y los miedos que surgen frente a lo desconocido, para ir fomentando la comprensión y evitar que realicen acciones que puedan humillar a algún compañero. Esta actitud es fundamental, teniendo en cuenta que la indiferencia –o el rechazo– sobre los aspectos culturales de cada alumno (es decir, sobre lo que él mismo representa como expresión de una cultura específica) puede, no solo afectarlo personalmente, sino también conducir, a largo plazo, al menoscabo de las bases que son necesarias para la formación de identidades colectivas. Por estas razones, es preciso que día a día se concrete dentro del aula la valorización de cada niño y que se le brinde el respeto que merece, como elementos básicos para su desarrollo y como condición indispensable para la construcción de la vida democrática.

Propósito

Esta actividad se propone favorecer la aceptación de las diferencias y el reconocimiento de la igualdad, a partir de la toma de conciencia del encuentro de cada uno con lo "extraño" y de la reflexión sobre las consecuencias que conllevan las actitudes de rechazo o de indiferencia.

Desarrollo de la actividad

Le sugerimos que comience la actividad con la lectura del siguiente fragmento del libro *Historia de un amor exagerado* de la escritora argentina Graciela Montes.¹

Historia de un amor exagerado (fragmento)

Y empezó (la historia) en día jueves y en la segunda hora, en el preciso momento en que Santiago Berón, el más petiso, vio entrar por la puerta del aula de séptimo grado a Teresita Yoon, la nueva. A partir del recreo de las diez, Teresita Yoon, la nueva, también empezaría a llamarse Teresita Yoon, la china, pero, para decir verdad, era coreana. Teresita Yoon, la nueva, era linda. O, por lo menos, linda lo que se dice linda le pareció a Santiago cuando la vio entrar con el delantal muy blanco y el pelo muy negro por la puerta del aula. Tenía mejillas redondas como bizcochos tostados, ojos largos como hojas de laurel salvaje y una sonrisa tan pero tan sonrisa [...]. Teresita Yoon, la nueva, entró un poco asustada, mirando tímidamente a todos con sus ojos de laurel salvaje. –¡Adelante –¡dijo la señorita [...]. Entonces, Teresita Yoon hizo una pequeña reverencia y dijo como quien canta: –An nienj. –y ahí estalló la primera carcajada. Una sola [...], y después un montón de carcajadas. –¿Qué decís? –chilló Gualberto–. ¿En qué hablás? –rugió Damián. Y se oyeron los cuchicheos y las risitas de dos chicas de por ahí cerca [...]. A Teresita Yoon los bizcochos se le pusieron rosados y las hojas de laurel salvaje se llenaron de agua. La señorita [...] se dio cuenta de que ya era tiempo de dejar la tiza y de acercarse a Teresita. Le rodeó los hombros con el brazo, miró muy enojada hacia el rincón de las carcajadas y dijo: –Teresita Yoon es coreana y nos saludó como se saludan todos en Corea. Ahora se va a quedar a vivir acá y va a aprender a saludar como nosotros. La señorita sabía mucho de esas cosas porque tenía un novio italiano.

1. Graciela Montes, *Historia de un amor exagerado*. Colihue, Buenos Aires, 1998.

Cuando termine de leer el cuento, usted podrá iniciar un diálogo con sus alumnos, planteando preguntas como las siguientes: ¿por qué les parece que los chicos se reían?, ¿por qué bautizaron a Teresita "la china"?, ¿hay alguien en el grupo que alguna vez haya pasado por una situación similar?, ¿qué sintió en ese momento?, ¿cómo se sentirían ustedes, si les tocara vivir lo que vivió Teresita? Piensen un poquito... ¿qué nos pasa cuando nos encontramos con alguien "diferente"?, ¿acaso nos parece "lindo" como le parecía Teresita a Santiago?, ¿por qué? O... ¿sentimos miedo?, ¿nos enoja tener que hacer esfuerzos para entendernos?

Luego, podrá plantear una situación hipotética para continuar la reflexión: ¿qué pasaría si hoy se integrara al grupo alguien que no habla bien nuestro idioma?, ¿qué les gustaría saber sobre él o ella?, ¿intentarían entender lo que dice o aprender algunas palabras de su idioma?, ¿le enseñarían palabras en castellano?

A partir de esta charla, y con el propósito de conocer un poco más a todos los compañeros, le sugerimos que desarrolle en el aula la realización de un "yo-museo" a partir de los objetos personales que los chicos seleccionarán y llevarán a la escuela: juguetes preferidos, fotos, libros, recuerdos de sus lugares favoritos, entre otras cosas. El siguiente paso será destinar dentro del aula un espacio para el conjunto de objetos de cada uno y colocar carteles con sus nombres. Después, todo el grupo podrá recorrer el museo, formulando preguntas e invitando a cada uno de los expositores para que explique las razones que lo llevaron a elegir esos objetos. Esta muestra puede completarse con la elaboración de un "Libro-galería de personajes", que presentará una página destinada a cada chico donde aparecerá su nombre y una síntesis de su "yo-museo".

Cierre de la actividad

Esta actividad podrá concluir con una reflexión sobre las semejanzas y las diferencias que presentan los chicos del grupo. Esta tarea conjunta les permitirá descubrir que todos tienen algo en común, por ejemplo, ciertas necesidades básicas y los derechos que se vinculan con el desarrollo de una vida digna como niños (afecto, alimento, cuidado de la salud, respeto, aprendizaje, poseer un nombre, una familia, una casa). Y, además, les permitirá contemplar aquello que los diferencia de los demás y que los enriquece y los hace únicos (rasgos físicos, fortalezas, debilidades, habilidades, gustos, formas de ser y de hablar e historias familiares, entre otras cosas). Le sugerimos que, en todos los casos, usted se encargue de insistir sobre la legitimidad de las diferencias tanto personales como culturales. Finalmente, esas diferencias e igualdades descubiertas por los chicos podrían registrarse en un cuadro.

Sugerencias

Es posible que durante el tratamiento de este tema se manifiesten algunos conflictos reales que existen en el grupo y que implican malestar y sufrimiento para algunos de sus miembros. Si esto ocurre, no evite su consideración porque, precisamente, esta actividad se dirige a trabajar sobre situaciones concretas en las que los chicos estén involucrados. Para que se pueda reflexionar productivamente y para que la tarea contribuya a mejorar esos conflictos, será conveniente que usted no exponga excesivamente los detalles de los casos particulares y que trate de disipar todo juicio de valor que pudiera obturar la posibilidad de repensar las situaciones, las conductas y los motivos. En cambio, sí convendrá que profundice el tratamiento del tema de la propuesta, enriqueciéndolo con otras actividades que –tangencialmente– den a los alumnos otras perspectivas que podrían aplicar a ese conflicto puntual

Por ejemplo, si entre los niños hay una presencia importante de chicos migrantes o una especial dificultad para su integración, pueden trabajarse los roces y diferencias a partir del relato de cada uno de ellos sobre la llegada al país, las expectativas y los deseos, los motivos que impulsaron a sus familias a tomar esa decisión, cómo es el lugar de donde vienen, etc. También pueden ubicar los lugares en un mapa y contar qué cosas trajeron, qué otras tuvieron que dejar y por qué, qué les gusta de aquí y qué no, qué extrañan. Para reforzar este intercambio cultural (que será un mutuo descubrimiento), usted puede proponerles compartir algunas costumbres, fiestas y tradiciones religiosas, mostrar objetos, que juntos escuchen la música que se canta o baila en sus casas o explicar el origen de los nombres si pertenecen a otro idioma, entre otros múltiples puntos de interés que despertarán la curiosidad de todos los chicos.



¿QUÉ SIGNIFICA TENER DERECHOS?

La comunidad internacional no sólo se ha planteado la necesidad de admitir a los niños como ciudadanos con derechos y garantías constitucionales al igual que los adultos sino que, además, ha comenzado a comprender que la inclusión de sus perspectivas en los espacios públicos puede aportar mucho al bienestar de todos. De este modo, puede afirmarse que la democracia es buena para los chicos y que los chicos son buenos para la democracia. Los derechos de los chicos están reconocidos en la Convención sobre los Derechos del Niño y tienen rango constitucional. El ejercicio de estos derechos corresponde tanto al ámbito familiar y al escolar como al sociocomunitario. Para una convivencia armoniosa y solidaria, son necesarios el diálogo y el reconocimiento mutuo de derechos y obligaciones. La escuela es uno de los espacios públicos donde los niños deben ser reconocidos como *sujetos de derecho* y donde se constituyen como tales. También, es uno de los ámbitos en el que aprenden a ser *ciudadanos*.

Propósito

Lo que se busca mediante esta propuesta es iniciar a los niños en el proceso de reflexión sobre los derechos que les corresponden en relación con los adultos y con sus pares (ya que el niño se constituye en relación con los otros). Es importante que reconozcan que los padres de familia o las personas que cumplen este rol tienen la obligación de darles protección, seguridad y afecto y que el Estado, a través de sus instituciones, debe garantizar que sus derechos se hagan efectivos. Los niños vivencian el cumplimiento o no de sus derechos mediante los vínculos que mantienen en la vida cotidiana. En la siguiente actividad, le proponemos trabajar especialmente sobre uno de los derechos: *el derecho a ser escuchado*.

Desarrollo de la actividad

La posibilidad que aquí le sugerimos para abordar este tema es la organización de una función de títeres, ya que este recurso promueve el desarrollo del aprendizaje a partir de las experiencias propias. El títere es un medio que facilita la manifestación de los sentimientos, los gustos y las necesidades ya que potencia las posibilidades expresivas de los niños, demandando su participación activa y reflexiva.

A continuación, le presentamos una secuencia de los pasos para desarrollar la actividad.

- Los niños se sentarán en ronda y usted los guiará hacia la reflexión a partir de una pequeña representación de títeres, en la que se desarrollará un diálogo como el que aquí transcribimos.

Flopy. –Mamá, la perrita de Paula tuvo cachorritos, me dijo si quería uno. A mí me encantaría, lo cuidaría, le daría de comer...

Mamá. –No se te habrá ocurrido decirle que sí, ¿verdad?

Flopy. –Yo lo quiero mamá. Dale, sé buena, yo lo voy a cuidar...

Mamá. –Ni lo sueñes, esta noche cuando vuelva lo hablamos.

(*La mamá se muestra apurada y se está preparando para salir.*)

Flopy. –¿Ya te vas? Quería contarte algo que pasó en el cole.

Mamá. –Ahora no puedo, habla con papá.

Flopy. –Pero mami, él recién llegó, está escribiendo en la máquina, sabés que no me va a escuchar.

Mamá. –Ya me estoy yendo a trabajar, cuando vuelva charlamos, ¿sí? Un besito.

(La mamá le da un beso y se va, Flopy se queda sola, perpleja. Suena el timbre, Flopy abre la puerta y aparece Nacho, el hermano menor de Flopy).

Nacho. –Hola Flopy, estás triste, ¿qué te pasa?

Flopy. –Estoy triste porque mamá salió apurada y no me pudo escuchar.

Nacho. –¿Qué querías decirle a mamá?

Flopy. –Que quiero traer un perrito a casa y... además... contarle lo que me pasó en la escuela.

Nacho. –¿Y por qué querías contárselo?

Flopy. –Porque me gusta que sepan lo que me pasa.

Nacho. –¡Ah, sí! A mí también me gusta que me escuchen y... también me gusta salir de paseo; pero... un perro... ¡no! Da mucho trabajo.

Flopy. –Bueno, ahora me tengo que ir a la casa de Paula. Chau, Nacho, después hablamos.

Nacho. – Pero...

(Flopy se va y el títere Nacho entabla un diálogo con los niños.)

Nacho. –¡Hola, amigos y amigos! ¿Cómo están?... Menos mal que se quedaron. ... Y a ustedes, ¿qué les gusta?

- Cuando haya terminado la representación de esta pequeña escena, el títere se quedará dialogando con los niños para que ellos puedan expresar sus gustos y sus deseos. Además, para que los chicos puedan reflexionar sobre lo que ocurrió durante la primera parte, el títere podrá formular, por ejemplo, algunas de las siguientes preguntas: ¿cómo se sentirían si estuvieran en la situación de Nacho o de Flopy?, ¿todos los niños queremos decir lo que nos parece y que nos escuchen?, ¿por qué creen que es importante ser escuchado?, ¿creen que los adultos (padres, abuelos, hermanos, tíos, maestros) quieren ser escuchados?, ¿recuerdan alguna situación en la que ustedes se hayan negado a escuchar a otros?, ¿y alguna en la que hayan sentido que otros se negaban a escucharlos a ustedes? En la escuela, ¿son escuchados por sus compañeros, por los docentes, por las autoridades, por el personal no docente? Cuenten algunos ejemplos. ¿Cómo reaccionarían ahora si estuvieran en una situación semejante?, ¿qué se puede hacer para que nos escuchen?, ¿sobre qué asuntos les interesaría opinar?
- Cuando los niños hayan terminado el diálogo con el títere, sería interesante que usted realice una síntesis en el pizarrón con todas las opiniones y los deseos expresados por los chicos. Luego, expondrá en una cartelera los artículos de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (le recomendamos que escoja la versión escrita por Francesco Tonucci¹). En el texto, usted podrá identificar y remarcar aquellos artículos que se refieren al derecho de ser escuchado y de emitir opinión (números 3, 12 y 13).

Cierre de la actividad

Para dar cierre y sintetizar los contenidos de esta actividad usted intentará reforzar la comprensión de los niños sobre las siguientes actitudes e ideas:

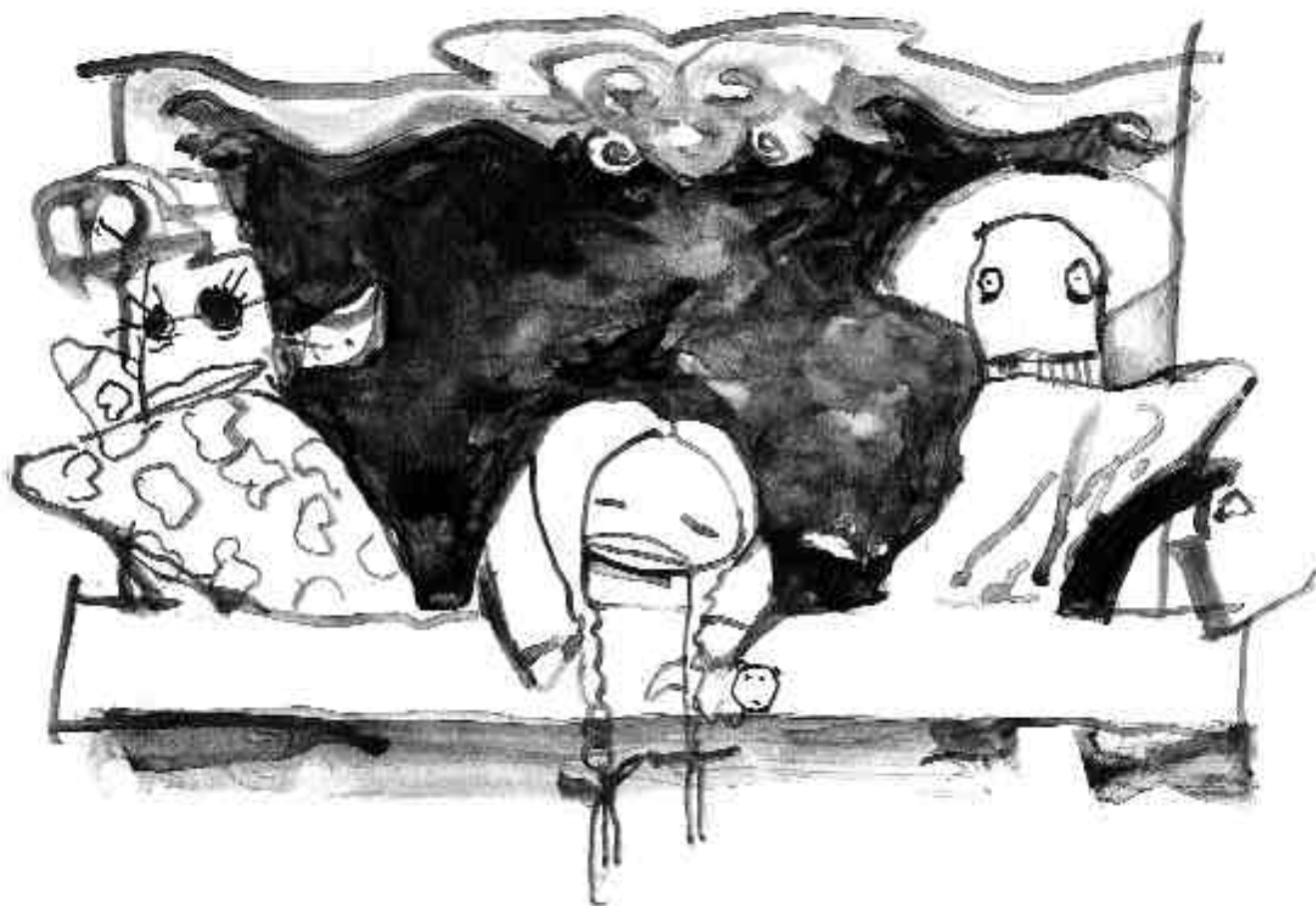
- escuchar no es simplemente dejar que el otro hable sino que implica una actitud de atención e interés por lo que el otro dice;
- los niños tienen derecho de hacer escuchar su opinión y los demás (especialmente los adultos) tienen la obligación de escucharlos y de considerar su opinión en todas aquellas decisiones que los afecten directamente;
- el ser escuchado implica reciprocidad: los niños también deben escuchar las opiniones de los otros niños y de los adultos.

1. Francesco Tonucci, Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, en *Cuentoconvos. Un libro de cuentos sobre tus derechos*, MCEN, Buenos Aires, 1999.

Sugerencias

Otra posibilidad de desarrollar esta actividad (sin la representación de títeres) será preparando una pequeña dramatización con la participación de los propios niños. En ese caso, usted podrá desarrollar un diálogo similar al trabajado aquí.

Otra alternativa es recurrir a la expresión plástica. Si elige esta variante, podrá leer a los chicos aquellos artículos de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño referidos al derecho a ser escuchado (artículos 3, 12 y 13). Y, cuando la lectura y los comentarios terminen, podrá pedir a los niños que formen grupos de cuatro o cinco integrantes para realizar, mediante alguna técnica plástica, una ilustración sugerida por el derecho que acaban de escuchar y sobre el cual han reflexionado.



CUÉNTAME TU JUEGO... Y JUGAREMOS

Muchas veces, la escuela da por supuesto que los alumnos conocen ciertos criterios que permiten llevar a cabo el trabajo en equipo en el aula, en el recreo o en el campo de deportes. Sin embargo, los chicos que comienzan a cursar el primer ciclo no tienen un conocimiento acabado de este tipo de trabajo ni cuáles son sus derechos en ese ámbito. El trabajo en equipo y la toma de decisiones colectivas, como fruto del diálogo, el debate y la deliberación, son procedimientos que se emplean para desarrollar el sentido de la vida en democracia y de la responsabilidad social. En este sentido, el trato con los demás es un campo propicio para enseñar a vivir al niño en la diversidad y también un paso importante para su desarrollo social. Por este motivo, es importante ayudar a los niños a aprender que deben ser respetados y, a su vez, ayudarlos a aprender a vivir con el otro y a respetarlo.

Las personas poseen gustos, ideas e intereses diferentes que, en algunas oportunidades, pueden verse enfrentados. Por ello, durante el devenir de las relaciones humanas el conflicto se presenta como una constante. Sin embargo, estos conflictos pueden perpetuarse o volverse negativos sólo si las partes se cierran y no buscan nuevas alternativas. Por eso es importante que el conflicto no se convierta en un obstáculo para el trabajo en equipo y, por lo tanto, será necesario que los niños aprendan a enfrentarlos y que desarrollen modos de superarlos.

Propósito

Mediante esta actividad se pretende reflexionar con los alumnos sobre el trabajo en grupo, las formas de organización, el enfrentamiento de conflictos y la toma de decisiones colectivas. Asimismo, se propone considerar las consecuencias de la acción de cada integrante del grupo sobre la conducta de los demás y sobre las conductas que posibilitan u obstaculizan la materialización de la decisión colectiva. Uno de los aspectos importantes de este tipo de aprendizaje consiste en que los niños consideren el valor del compromiso y de la cooperación a través de la reflexión sobre la práctica grupal.

Desarrollo de la actividad

Le recomendamos que inicie la actividad con un juego grupal, para que luego los niños reflexionen sobre su dinámica. Con este objetivo, aquí desarrollamos como ejemplo el juego de la "entrevista".

Juego de la entrevista

Los niños y el docente se sentarán en una ronda y cada niño formulará preguntas al niño que está a su lado (en el sentido de las agujas del reloj) para saber lo que piensa sobre algún tema (es decir que lo "entrevistará"). Entonces le dirá, por ejemplo: ¿cuál es tu juego favorito?, ¿cuáles te disgustan?, ¿a qué juegos te gustaría jugar en la escuela?, ¿cuándo puede ser peligroso jugar? O... ¿te gusta jugar con otros niños? y ¿con los adultos?

Cada una de estas entrevistas no durará más de cinco minutos y luego, el entrevistado formulará las mismas preguntas al entrevistador. A continuación, cada uno presentará a los demás las respuestas de su compañero respetando los turnos y sin hablar durante la presentación de los otros. Por último, el docente invitará a los alumnos a reflexionar sobre el juego de la "entrevista" a través de preguntas como las siguientes: ¿qué les resultó más difícil preguntar o escuchar?, ¿cómo se sintieron al ser entrevistados?, a los entrevistadores ¿les costó transmitir lo que escucharon a los demás entrevistados?, ¿creen que el entrevistador interpretó adecuadamente lo que pensaba el entrevistado sobre el juego?, ¿a todos les costó respetar el turno para hablar?, ¿qué ocurre si todos hablamos al mismo tiempo?

Luego de esta ronda de intercambio, le proponemos que narre a los niños algún cuento, relato o caso donde se presente un conflicto. Le presentamos el caso de los "niños que sólo sabían jugar un juego" para que usted pueda emplearlo durante su tarea.

Los niños que sólo sabían jugar un juego

Es la hora del recreo. Irina y Leandro juegan en el patio de la escuela a "atraparse". El primero que toca el piso pierde. En el intento de tirar al otro han perdido varios botones del guardapolvo y uno de los bolsillos de Irina luce descosido. Finalmente, Irina logra tirar a Leandro. Pero al caer, Leandro tira a Ramiro y a Claudio, que en ese momento estaban paseando por esa zona del patio. Entonces, Irina contenta grita: –gané... y ¡por triplicado!

Después de contar este episodio, usted podrá formular a sus alumnos preguntas de este tipo: ¿por qué será que la forma de jugar de Irina y de Leandro termina afectando a los otros niños?, ¿qué soluciones proponen ustedes para que todos (Irina, Leandro, Ramiro y Claudio) puedan jugar sin perjudicarse mutuamente?

Las soluciones propuestas podrán ser escritas como una lista de conclusiones en el pizarrón o podrán ser clasificadas en columnas que digan: "todos pierden" (por ejemplo, si la propuesta de solución es "ninguno juega y todos se esconden en algún rincón del patio para no ser molestados"), "algunos ganan" y "todos ganan". Por último, le sugerimos que cuente a los niños la solución que una maestra de primer grado imaginó para tratar de poner fin a los juegos violentos.

El invento de la "seño"

La seño observó que todos los niños querían jugar en el patio y que Irina y Leandro siempre jugaban a los "atrapados". Entonces, habló con ellos por separado y los dos coincidieron en la misma respuesta: jugaban a los "atrapados" porque era el único juego grupal que conocían. Al otro día, la seño dedicó casi una hora de clase para confeccionar una larga lista de juegos. En más de una oportunidad, los niños la ayudaron: algunos proponían juegos y otros descifraban sus reglas. Quince minutos antes de terminar la clase la maestra les propuso salir al patio para jugar a la mancha y los niños aceptaron con mucho gusto. De este modo se "celebró" un acuerdo. La seño asumió el compromiso de respetar la hora semanal del juego y los niños acordaron jugar durante los recreos pero no en forma violenta.

Cada semana, un nuevo juego: escondida, gallito ciego, huevo podrido, rayuela... La meta era no repetir el juego. Querían aprender a jugar la mayor cantidad de juegos posibles y, en forma espontánea, se conformó una comisión de juegos. Cada variante de un juego era considerada como uno nuevo. Las posibilidades eran infinitas: mancha congelada... mancha venenosa... mancha en cámara lenta... Los niños se alegraban con la esperanza de un nuevo invento. Desde entonces, ningún chico volvió a jugar a los "atrapados".

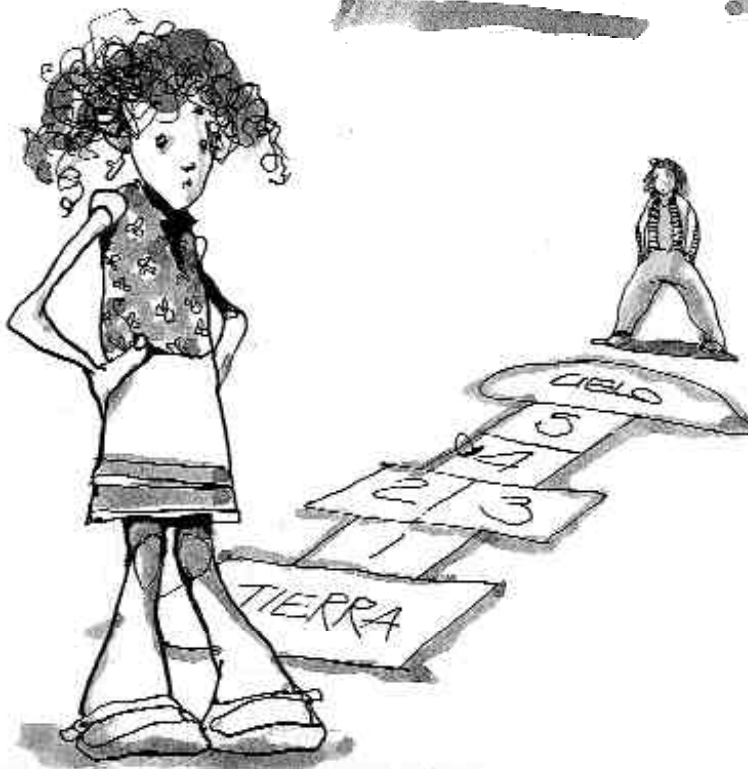
Después de contar esta anécdota, todos los chicos se reunirán en un plenario para reflexionar sobre esta solución (comparándola con las propuestas que han realizado los niños) mediante diferentes preguntas, como ¿por qué surgió el conflicto durante el recreo?, ¿todos los niños (Irina, Leandro, Ramiro, Claudio y los demás) tienen derecho a jugar en el patio de la escuela durante los recreos?, ¿por qué?, ¿por qué Irina y Leandro no volvieron a jugar en forma violenta?, ¿acaso se "rompe" el acuerdo si algunos vuelven a jugar en forma violenta?, y entonces... ¿tendrán que volver a acordar?, ¿les parece aceptable lo acordado por los chicos en el caso que se relata? La solución de este caso ¿presenta algún parecido con las soluciones propuestas por ustedes?, ¿cuál de todas las soluciones les parece la mejor?, ¿cuáles les disgustan?, ¿con cuál de todas las soluciones estarían ustedes de acuerdo?, ¿Conocen o recuerdan algún caso parecido?

Cierre de la actividad

Como conclusión de esta actividad sería provechoso que usted y los niños reflexionen sobre los aspectos que involucran el trabajo en equipo y la toma de decisiones colectivas, entre ellos: reconocer al otro a través de la escucha atenta, comprender los argumentos del otro tratando de "ponerse en su lugar", mantener una actitud abierta para el acuerdo y para reconsiderar temas y razones a través del diálogo, enfrentar los conflictos y tratar de solucionarlos por medio de la consideración de alternativas que sean aceptables (es decir, de aquellas que toman en cuenta los intereses de todos).

Sugerencias

En esta propuesta se escogió el tema del juego, porque resulta una actividad que suele realizarse en grupo y que, además, comúnmente genera conflictos. Sin embargo, cualquier otra situación conflictiva que surja durante el trabajo en grupo puede servir como una oportunidad para el aprendizaje.



YO NECESITO, TÚ NECESITAS, ¡NOSOTROS NECESITAMOS!*

A lo largo de la historia, los seres humanos hemos ido aprendiendo que necesitamos de los otros para vivir. Cada uno de nosotros es portador de una historia personal que nos distingue de los demás y, al mismo tiempo, las necesidades comunes y la posibilidad de entendernos mutuamente nos igualan.

La vida en sociedad nos ha ido enseñando a los hombres y a las mujeres que la percepción y la satisfacción de las propias necesidades conlleva el reconocimiento de las ajenas, y que podemos ejercer la solidaridad participando activamente en pro de estos objetivos. Además, sabemos que la relación entre pares y la formación de grupos ayudan a encontrar respuestas que permiten satisfacer las necesidades de las personas.

En el marco de la enseñanza de la solidaridad desde la acción, la actividad que desarrollamos a continuación aborda, en primer lugar, la problemática global de las necesidades humanas básicas y, luego, se centra específicamente en una de ellas: la de recreación. Se ha seleccionado este tema atendiendo a la etapa evolutiva que caracteriza a los alumnos que transitan este ciclo. Desde esta perspectiva, la recreación responde a una necesidad que manifiestan los chicos y mediante la cual pueden intervenir comunitariamente aportando su trabajo.

Especialmente durante este ciclo, educar en la solidaridad requiere, más que la reflexión conceptual, el desarrollo de acciones concretas, tanto en el plano de lo personal como de lo grupal, lo escolar y lo comunitario. En este sentido, la metodología propuesta es la del aprendizaje-servicio, que permite la integración del servicio comunitario a los contenidos curriculares. Desde esta pedagogía de la enseñanza, los alumnos adquieren una mejor comprensión del contenido académico, aplicando competencias y conocimientos que se orientan en beneficio de la comunidad.

Propósito

La propuesta apunta a que los alumnos puedan reflexionar y tomar conciencia acerca de sus propias necesidades básicas, reconociendo que –en gran parte– éstas son similares a las necesidades de los otros. Se propone aprovechar la oportunidad para relacionar el concepto de "necesidades básicas" con la idea del "derecho" de todas las personas a tener esas necesidades básicas satisfechas y de reconocer quiénes son aquellas personas que deben velar para que esto así sea. Se propiciará, además, que la reflexión sobre esta temática sensibilice a los niños hacia aquellas acciones solidarias y participativas que, en la comunidad escolar y en la comunidad cercana, es posible realizar personalmente o junto con otras personas.

Desarrollo de la actividad

Sugerimos iniciar la actividad con la lectura del cuento: "Buena gente", del libro *El niño envuelto* de Elsa Bornemann¹. Cuando usted complete la lectura, será interesante recoger las opiniones de los alumnos acerca de la conducta del ratoncito y destacar su manera de resolver las situaciones durante los sucesivos encuentros con los otros personajes del cuento. Usted también podrá resaltar el

* Esta propuesta ha sido realizada en colaboración con el Programa Escuela y Comunidad.

1. Elsa Bornemann, *El niño envuelto*. Ediciones Orion, Buenos Aires, 1988. Si no fuese posible conseguir este cuento, se sugiere que el docente elija otro que por su temática o las actitudes de sus personajes se adecue para iniciar el tratamiento de este tema con los alumnos

espíritu solidario de todos los personajes en conjunto y subrayar cómo la satisfacción de sus necesidades individuales está al servicio de su participación en un hecho comunitario (el casamiento del protagonista en la plaza del pueblo). A partir de las necesidades expresadas por los personajes del cuento, también le sugerimos trabajar la idea de las necesidades que "todos los seres humanos tenemos": respirar aire limpio, recibir alimento y vestido, tener una vivienda, afecto, protección y recreación. Cuando los chicos hayan concretado este reconocimiento, usted podrá comenzar a reflexionar con ellos sobre quiénes son las personas o las instituciones que pueden contribuir a satisfacer esas necesidades. En este punto, será importante destacar que, junto con el cumplimiento de estos deberes que le compete al Estado, también intervienen otras personas, grupos e instituciones comunitarias (por ejemplo: en relación con los chicos se complementan la escuela, la familia, las organizaciones barriales y los amigos, entre otros actores).

Sería interesante que los chicos detectaran alguna necesidad vital de la comunidad-escuela o de la comunidad-barrial, especialmente relacionada con la niñez, para que pudieran aportar ideas. Le sugerimos algunas posibilidades que podrían desarrollarse: en relación con la necesidad de recreación, mejorar el uso del patio escolar o de las plazas y otros espacios de uso público; en relación con la protección en la calle, implementar clases de educación vial en la escuela. Como ejemplo, transcribimos una síntesis del proyecto de aprendizaje-servicio titulado "Mi placita de ensueños", que fue realizado por el Colegio Domingo F. Sarmiento de la localidad de Achiras, Río Cuarto, Córdoba.

Mi placita de ensueños

La plaza de la localidad de Achiras era un baldío sin atractivos, solitario y frío. Esta realidad comunitaria fue percibida por los alumnos de Primer grado, quienes, motivados por su docente, comenzaron el trabajo. Se les presentó a los alumnos la posibilidad de dirigirse al intendente de la ciudad, quien fue señalado por los habitantes del lugar como la autoridad responsable. El medio de comunicación elegido fue la correspondencia y, entonces, su realización se constituyó en una actividad planificada de lecto-escritura. Los alumnos escribieron cartas al intendente donde le presentaron cuáles eran sus necesidades respecto de la placita: una calesita con música, juegos, flores y bancos para los padres y los abuelos. Las cartitas partieron hacia el Municipio, y fueron el puntapié inicial para una actividad que llevó a los niños hasta la radio local y que, finalmente, concluyó con la participación de toda la comunidad en la formación de canteros y otros trabajos de mejoras para la plaza, durante el Día de la Primavera.

Cierre de la actividad

La actividad que se concreta con una salida a la comunidad barrial, junto con todas las acciones que en ella se hayan podido realizar, será un excelente material para reflexionar nuevamente sobre el tema eje pero, esta vez, a la luz de una experiencia concreta. Por otro lado, seguramente esta iniciativa podrá ser el incentivo para otras actividades solidarias que se pueden efectuar desde la escuela.

Sugerencias

Será imprescindible que cada maestro contextualice la propuesta de acuerdo con las características socioculturales y geográficas del medio en el cual está inserta su escuela.

Por otra parte, este tipo de actividades favorece la vinculación entre distintas áreas del aprendizaje, tal como se observó en el caso de la "placita", donde claramente aparecen contenidos de Formación Ética y Ciudadana, Ciencias Sociales, Lengua, Ciencias Naturales y Tecnología.

También es importante destacar que, desde este enfoque, pueden llevarse a cabo muchas prácticas habituales en las escuelas (tales como encuentros con representantes de las fuerzas vivas, visitas al barrio, plantación de árboles, cuidado de huertas.) y detectarse necesidades de la comunidad que conduzcan a la realización de proyectos de aprendizaje-servicio donde se pongan de relieve la solidaridad y la acción comunitaria.